



## Prólogo.

**L**A estadística es el espejo vivo donde se reflejan los antecedentes históricos, los elementos naturales, los productos de la industria y el grado de civilización de un pueblo; por eso el cultivo de aquella ciencia no sólo es interesante sino interesantísimo para la marcha de un país, que como el nuestro, se ha lanzado en una vía de engrandecimiento y de progreso, á la vez que careciendo de esa ciencia, su formación es la necesidad más apremiante que hay que llenar, si queremos que México llegue á la plenitud de su futura grandeza; y si esto puede decirse de la República en general, con mucha más razón hay que aplicarlo en particular á la poderosa



entidad federativa que compone el heróico Estado de Michoacán de Ocampo, se presenta á la mirada escudriñadora del observador con una doble importancia porque en el pasado fué la cuna gloriosísima de héroes tan esclarecidos como Morelos, el hombre más grande de nuestra historia, de sábios tan profundos como Rivas, poetas tan sublimes como Abadiano, tan dulces como Gavino Ortiz, y que en el presente es una moderna tierra de promisión, el paraíso encantado de la América, como le llama un escritor contemporáneo; Michoacán, que en sus entrañas abriga inagotables filones de plata y oro, que entre sus montañas se ve descollar la excelsa del Tancitaro, levantando hasta las nubes su diadema de perennes hielos; que cuenta con un inmenso litoral bañado por las ondas turbulentas del Pacífico, con zonas cálidas, que tienen por atavío una exuberante vegetación y las cuales contrastan con alegres serranías pobladas de mil y mil pintados pajarillos; Michoacán, emporio de agricultura que posee terrenos tan fértiles como la ciénega de Cumuato, como la ciénega de Zacapu que sus cosechas parecen fabulosas, puesto que se obtiene quinientas ó seiscientas fanegas por una de maíz; Michoacán, cuya superficie es de 59,300 kilómetros cuadrados y cuyo censo asciende á 890,000 habitantes; Michoacán, lo decimos con pena, no tiene una estadística completa con que pueda revelar al mundo lo que es y lo que podrá ser en lo porvenir, y con que sus

hijos puedan conocer todo lo que hay de bello, de rico y de grandioso en la madre patria, para que se exploten los elementos cuantiosísimos de riqueza con que el Supremo Hacedor ha dotado á esta tierra privilegiada; mas para la consecución de un objeto, de tan fecundas trascendencias, se necesitaría que cuanto antes se extendiera á esta Entidad política la acción bienhechora de las comisiones de ingenieros que han recorrido otras entidades, siendo expensados por el Gobierno de la Unión; sería preciso que en cada una de las cabeceras de nuestros Distritos, se establecieran sociedades geográficas, que siendo sucursales de la de México, se ocuparan con esmero de formar la estadística de estas comarcas, para que sobre los datos recogidos por aquéllas, se levantara la general del Estado.

Es verdad que de tiempo en tiempo algunas personas amantes de la ciencia, se han consagrado á un ramo que tanto interesa á la prosperidad y al renombre de nuestro Estado, sobrepujando entre todas el Señor Lejarza que en 1822 publicó sus análisis estadísticos de Michoacán, y el Señor Romero que en 1860 dió á luz las noticias estadísticas del entonces Obispado, también, de Michoacán; pero si son dignos del mayor encomio los esfuerzos generosos de aquellos sábios, sus trabajos notables por importantes que sean no corresponden á las necesidades de la época, así porque les falta actualidad, como porque sus autores no escribieron lo que les constara



de una inspección ocular, practicada bajo el influjo benéfico de la ciencia, si no lo que les informaron por la vía confidencial, personas que á grandes distancias les favorecían con su colaboración.

Es verdad que el Gobierno del Estado, desde el triunfo de Tuxtepec, con un loable empeño ha mandado recoger y publicar en las memorias que año por año ha presentado á la Legislatura de Michoacán varios datos estadísticos que de mucho servirán para que entren en la composición de una obra de la naturaleza de la que nos ocupamos; sin embargo, mientras esto no suceda, esos datos no prestarán toda la utilidad que más tarde pueden proporcionar á los luminosos trabajos de la ciencia, y bien, si una estadística fundada en la exactitud está llamada á ser la piedra angular sobre que se levante el grandioso edificio de la verdadera prosperidad de Michoacán, nosotros nos permitimos presentar al público, caminando en pos de aquel ideal arrebatador, un hombre y una obra, el primero es el Señor Don Ramon Sánchez, actualmente Administrador de rentas de Jiquilpan de Juárez y la segunda es su bosquejo estadístico é histórico de aquel Distrito: el Señor Sánchez es una de esas personas que llenas de abnegación y de perseverancia, destinan una buena parte de su vida al cultivo de las ciencias; así le vimos en 1879 ocuparse durante un año de la formación de la Estadística del municipio de Arandas (Estado de Jalisco), trabajo

que se imprimió en Guadalajara en 1889. El año de 1882 exploró y describió nuestra hermosa montaña del Tancítaro, cuya excursión publicó el *Siglo XIX*; ha dado á luz en otros periódicos algunos cálculos científicos de suma curiosidad. En 1893 visitó el certámen universal de Chicago, y sus impresiones de viaje se publicaron en un bello opúsculo, que cuanto tiene de conciso tiene de interesante, y que mereció el unánime aplauso de personas competentes en la materia; pero á donde hoy converge nuestra atención es al "Bosquejo estadístico é histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez": á pesar de que el Señor Sánchez vive entregado á los labores de la Oficina rentística que es á su cargo, sin descuidar el cumplimiento de sus deberes, se impuso la noble tarea de levantar un plano topográfico de la región de que nos ocupamos, y para ello emprendió largas excursiones á las llanuras y á las montañas, tomando diversas medidas geométricas, señalando la posición astronómica, y la extensión del Distrito mencionado, y en esas horas primeras de la noche en que el hombre del trabajo, cansado de los prolongados afanes del día, busca el reposo y el solaz en los goces íntimos de la familia ó en la grata expansión de la amistad, el Señor Sánchez, absorto en sus cálculos y en sus investigaciones se entregaba por completo á la continuación de su obra. Debido á aquellas continuadas vigiliias podemos hacer conocimiento con esa parte



interesante del Estado; recorrer en alas de la fantasía su aspecto general, con sus variados climas, sus opulentas fincas rurales, como la hacienda de Guaracha, montada á una altura casi europea por su excelente maquinaria, visitar la antigua hacienda de la Magdalena; engalanada con sus recuerdos históricos, por haber pertenecido á los monarcas michoacanos, de los que quizá fué un sitio real; vagar por las encantadoras riberas del lago de Chapala, en cuyas límpidas ondas creeriase que con los peces multicolores flotan todavía las sombras venerandas del Pbro. Castellanos y del índio Santa Ana, caudillos invictos de la insurrección; contemplar desde las altas cumbres del San Francisco ó Apananxán en vastos horizontes, magníficos panoramas; penetrar en poblaciones ilustradas como Jiquilpan, de costumbres sencillas como Sahuayo, de comercio activo como Cotija y de aspecto alegre y risueño como Tingüindin; todo esto lo podemos emprender guiados por los trabajos estadísticos del Señor Sánchez; y si nos aprovechamos de los de su colaborador el sabio naturalista Don Crescencio García, descenderemos á los antros del mundo subterráneo para examinar los fósiles de animales antediluvianos que ha reconstruido la ciencia de Cuvier, ó admiraremos las maravillosas manifestaciones de una abundante flora y de una rica fauna, así como también podemos conocer la lista ornitológica, que de multitud de aves de plumaje y de canto, proporciona

la laboriosidad del Señor Don Bruno García.

Por lo que toca á antigüedades, el Señor Sánchez ha ilustrado su obra, unas veces consultando sobre etimología de las poblaciones que llevan nombres mexicanos con el esclarecido anticuario Señor Dr. Don Antonio Peñafiel, y sobre las que tienen nombres tarascos con el Pbro. Don J. Jesús Coyt; otras veces recogiendo cuidadosamente las tradiciones locales de cada pueblo para trazar su historia. El resultado no podía ser más satisfactorio; la antropología puede congratularse porque en el bosquejo de que tratamos, se refiere el descubrimiento de cadáveres que careciendo de dientes incisivos, parece que pertenecieron á alguna raza de nuestros aborígenas no clasificada, y por las investigaciones practicadas por el Señor Sánchez, creemos que se avanza en favor de la teoría que supone que en las riberas del hermoso lago de Chapala existió la antigua Aztlán de los aztecas ó sea la tierra de las garzas, de donde emprendió su penosa y larga peregrinación la valiente tribu de los adoradores de Huitzilopoztli, y de la cual quedaron esparcidos aquí y acullá restos que en los lugares de su tránsito dejaron las palabras de su idioma, mientras que en el trascurso de los tiempos ha desaparecido hasta la memoria de los moradores de esos sitios. Otro de los datos importantes que se deben al Señor Sánchez, es poder señalar con toda probabilidad, dónde fue la cuna del sábio jesuita, del egregio poe-



ta Don Diego José Abadiano, y si avanzamos á la historia contemporánea veremos rectificar con datos irrecusables la batalla habida entre las tropas francesas y las huestes republicanas, de un modo diverso á lo que refiere el elegante historiador Don Niceto de Zamacois en su historia de México, y en cuya función de armas recibieron una muerte gloriosa los esforzados generales Don Pedro Rioseco y Don Leonardo Ornelas; con esto se prueba hasta la evidencia, como lo hemos sostenido otras veces, cuan interesante sería recoger para la historia particular de Michoacán, las tradiciones que con más ó menos regularidad se conservan en todas las localidades de esta Entidad federativa; empero volviendo de las reminiscencias del pasado á lo que puede utilizarse en el presente, el genio del progreso debe complacerse al ver que el Distrito de Jiquilpan de Juárez prospera, y que más se engrandecerá en una época no lejana, cuando el espíritu de empresa toque con su vara mágica esas fértiles regiones; el censo de población en 72 años casi está triplicado, toda vez que en 1822 era de 26,041 habitantes y ahora ha subido á 57,952; en Jiquilpan se construye un suntuoso palacio municipal; en muchos pueblos se han decorado los templos con un lujo y esplendor inusitados; las artes se cultivan, la industria florece, é inmensos depósitos de hulla, bajo el subsuelo, esperan la mano poderosa de la especulación para producir pingües ganancias y que Jiquilpan llegue á

ser el Piedras Negras de Michoacán. Todos esos datos consoladores los debemos al bosquejo estadístico é histórico de aquel Distrito por el Señor Don Ramón Sánchez, á quien felicitamos cordialmente por haber llegado al coronamiento de uno de sus más vehementes deseos, á las más pura de sus legítimas satisfacciones. ¡Ojalá tenga quien lo imite en las demás poblaciones del Estado.! Del propio modo felicitamos á nuestros conciudadanos los moradores del Distrito de Jiquilpan de Juárez por la adquisición de una obra tan interesante, que si saben aprovechar debidamente, podrá ser la palanca sobre que se apoye su futuro engrandecimiento y bienestar.

*Austacio Zepeda.*





*EL inestimable Señor D. Aristeo Mercado me escribió hace algún tiempo desde Morelia, invitándome á que formara una obra de Estadística é historia de este Distrito: empresa árdua, por cierto para mis débiles fuerzas; pero, estimulado por tan fina y respetable persona, y por el singular afecto que he tenido siempre al estudio de la estadística, me hizo aceptar tan honrosa como difícil empresa.*

*Comencé mis trabajos estadísticos con el levantamiento de un plano del Distrito, recorriendo mas de doscientas leguas, subiéndome á todas las eminencias más elevadas para tirar triangulaciones y poder for-*



mar así, lo más exacto posible, el plano de que hago referencia; una vez concluido éste, y haciendo uso del poco tiempo que me permitían las labores de la Oficina de rentas, que es á mi cargo, empecé á la formación de la Estadística é historia de este Distrito; cuya obra se encuentra, en verdad, plagada de defectos debido á mi notoria insuficiencia; sin embargo, tengo el alto honor de dedicarla, bajo el nombre de «Bosquejo estadístico é histórico del Distrito de Jiquilpan de Juárez,» al Señor Don Aristeo Mercado, digno Gobernador de nuestro rico y hermoso Estado de Michoacán de Ocampo, suplicándole la reciba como testimonio de gratitud, respeto y adhesión que le tiene el último de sus servidores.

Ramón Sánchez.

---

---

BOSQUEJO  
Estadístico é Histórico del Distrito  
DE  
JIQUILPAN DE JUAREZ  
POR  
RAMON SANCHEZ.

POSICIÓN ASTRONÓMICA.

El Distrito de Jiquilpan se encuentra entre los 19°44'15" y 20°28'15" de latitud Norte y entre los 3°13'50" y 4°00'30" longitud Oeste del meridiano de México.